

Queridos hermanos Seglares Claretianos:

Os escribo estas líneas de agradecimiento a todos, después de seis años de intentar responder lo mejor posible el encargo de ser vuestro Asesor General.

Para mí este camino junto a vosotros ha sido una verdadera experiencia de enriquecimiento personal y misionero, de crecimiento y de disfrute a vuestro lado. Aunque es cierto que no he estado muy implicado en el día a día del Movimiento, he tenido la oportunidad, gracias a las visitas y sobre todo a la Asamblea General de 2019, de conoceros a bastantes de vosotros. He visto un grupo de cristianos, claretianos de corazón, con un compromiso y una capacidad evangelizadora admirables. Tenéis una buena formación y mucha fuerza, no dejéis de vivir y anunciar el Evangelio con vuestras vidas. El Espíritu está con vosotros.

Quiero dar gracias especialmente a Bernardeta Arbaiza, Edison Chalco, Miguel Ángel Sosa, Luz Mery Herrera y Ángel L. Ramos, mis compañeros, mejor mis hermanos en el Consejo General en estos años. Me han ayudado a integrarme, me han escuchado, me han enseñado, me han soportado y me han brindado su amistad.

No me voy a extender. Me voy con pena, pero con la satisfacción de haber estado este sexenio con vosotros y con la tranquilidad de que el cambio es una decisión suficientemente dialogada y discernida del Superior; por tanto, una manifestación de la voluntad de Dios. Me voy también con la alegría de que Pedro Belderrain va a poder vivir una experiencia similar, que también será muy provechosa para él; y con la convicción de que será un gran Asesor General y hará una gran labor en el Movimiento, lo sabéis los que lo conocéis.

No me extiendo. Yo seguiré cercano al Movimiento. En realidad, como decía a algunos de vosotros estos días, ya siempre seré “uno de los vuestros”.

Que María, nuestra Maestra y Formadora, como decía Claret, os guíe por el camino de la evangelización en este mundo difícil con el estilo y el celo apostólico que Claret nos enseñó y transmitió a todos. Estáis en manos del Espíritu de Dios, que nos ha ungido (cfr. Lc 4,16ss).

Un abrazo a todas y todos. Contad con mi oración.



Manolo Tamargo, cmf